

Módulo 1

El espíritu emprendedor



- ▶ Idea de cultura emprendedora: nociones y aspectos básicos
 - ▶ El perfil psicosocial de la persona emprendedora
-

OBJETIVOS:

- Fomentar el espíritu emprendedor y las actitudes necesarias para desarrollar un proyecto empresarial.
- Conocer la cultura emprendedora y ser capaz de identificarla.
- Conocer las características del emprendedor.



1. IDEA DE CULTURA EMPRENDEDORA: NOCIONES Y ASPECTOS BÁSICOS

1.1 Referencia histórica del emprendimiento en España

No vamos a dar una clase de Historia, pero sí es importante saber y conocer de dónde venimos pues nos ayudará a saber dónde estamos y hacia dónde queremos o hacia donde deberíamos avanzar.

¿Se podría decir que España es un país de emprendedores? Ciertamente sí. Desde Colón hasta los conquistadores del siglo XVI, todo fueron grandes ideas de emprendedores que buscaban fama, reconocimiento social y ganancia económica. Tras un arduo trabajo de convencer a inversores, ya fuera la Corona, la Iglesia o benefactores privados, todos emprendían sus negocios (grandes viajes o empresas) con ganas e ilusión. Hubo grandes éxitos, como la conquista del Perú, y grandes fracasos, como la búsqueda de “El Dorado”.

Posteriormente y a lo largo de los siglos, los españoles hemos sido creativos a la hora de emprender nuevos negocios con los que conseguir bonanza económica (algunos más legales que otros).

Desde las inversiones en el ferrocarril a finales del siglo XIX hasta las empresas de ganadería y explotación agrícola de los años 60 del siglo XX, ha habido grandes ejemplos de emprendedores creativos en nuestro país. Todos estos inversores, así como los proyectos antes mencionados, fueron avances para la historia de España que pusieron a los emprendedores en primera línea de la economía española.

Sabías que

Durante la Dictadura de Franco en España, la doctrina económica era la Autarquía. Esta consistía en que España debía de ser fundamentalmente autosuficiente como nación y, por lo tanto, producir en el país todos (o la gran mayoría) los productos importados que se consideraban imprescindibles en una economía moderna y protegerles de la competencia exterior a través del nivel de aranceles que fuera necesario.

Actualmente, emprender supone ser creativo, audaz valiente, pero también estudioso, analítico y paciente. Emprender es un camino a veces fácil y a veces difícil, que requiere de mucho trabajo personal y de una gran creatividad. Hablaremos más adelante de la personalidad del emprendedor.

1.2 Concepto de emprender

Cuando definimos o trabajamos sobre una palabra lo primero es acercarnos a la definición más oficial. Así, la **Real Academia Española**, define emprender como “Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro”.

Vista la definición actual de la palabra emprender, podríamos decir que es un poco escasa. Sería interesante que añadiéramos más ideas: emprender también significa alcanzar algún beneficio económico; emprender también significa observar lo que te rodea, vislumbrar un problema y ser el creador de una solución. Emprender no es solo comenzar un negocio o una obra o una actividad. Emprender es algo **mucho más profundo y valiente**.

Podemos definir al **espíritu emprendedor** de la siguiente manera: “Actitud frente a la vida que nos ayuda a generar soluciones a partir de la perseverancia, el trabajo y la creatividad.” Es decir, un emprendedor no “solo” es una persona con una idea de negocio; es alguien que basa su vida en buscar soluciones de manera creativa y que utiliza los recursos a su alcance de una manera óptima. Podríamos decir que el emprendedor lo es para siempre. Es muy probable que conozcas gente que ha tenido un gran éxito con su propio negocio, pero es muy probable también que esas personas lo hayan intentado varias veces con otras ideas o con negocios similares. Lo que quiero decir es que muchas veces pensamos que alguien ha obtenido éxito con su idea inicial y esto no es así. Muchas veces, **antes de llegar al éxito hay que fracasar**. Cuando hablamos de espíritu emprendedor nos referimos a eso: personas que se caen siete veces y se levantan ocho.

Emprender no solo significa ser “tu propio jefe” o gestionar tus recursos y tu tiempo; emprender significa apostar por una idea en la que, es posible que, al principio, solo creas tu. **Emprender es el camino**

más personal para trabajar, pero no siempre el más fácil. Será satisfactorio en muchos momentos, pero habrá situaciones en las que será difícil y de las que hablaremos posteriormente.

1.3 La importancia de educar en la cultura emprendedora

Toma nota

La cultura es un aspecto de la sociedad que cambia continuamente. Es lo que nos caracteriza como sociedad y varía en función de los descubrimientos, de los nuevos conocimientos, etc. Cultura es todo aquello que te rodea, las páginas webs que visitas, los libros que lees, los cursos que estudias... La cultura está presente en todos los ámbitos de tu vida.

El emprendimiento, el espíritu emprendedor, como cualquier otro componente cultural es algo que se puede aprender y, por tanto, educar. En ese sentido, una buena muestra de la importancia de educar en la cultura emprendedora, pese a que es un concepto relativamente



nuevo, lo tenemos en el hecho de que la **Ley Orgánica 3/2020**, de 29 de diciembre, por la que se modifica la **Ley Orgánica 2/2006**, de 3 de mayo, de Educación, introdujera precisamente en la Ley Orgánica de Educación este cambio en los principios pedagógicos de la educación primaria (de 6 a 12 años) recogidos en el artículo 19: “Sin perjuicio de su tratamiento específico en algunas de las áreas de la etapa, la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, la competencia digital, el fomento de la creatividad, del espíritu científico y del emprendimiento se trabajarán en todas las áreas”. Una modificación en la línea de lo que ya estaba plasmado anteriormente en el artículo 17.b de la Ley Orgánica 2/2006: “La educación primaria contribuirá a desarrollar en los niños y niñas las capacidades que les per-

mitan desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje, y **espíritu emprendedor**".

Sabías que

La Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre se ha comenzado a aplicar en los centros educativos en los cursos impares en el curso escolar 2022-2023.

En esa misma línea se encuadra el **Real Decreto 157/2022**, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, en cuyo Anexo I, a propósito de la **competencia emprendedora** dice que "implica desarrollar un enfoque vital dirigido a actuar sobre oportunidades e ideas, utilizando los conocimientos específicos necesarios para generar resultados de valor para otras personas. Aporta estrategias que permiten adaptar la mirada para detectar necesidades y oportunidades; entrenar el pensamiento para analizar y evaluar el entorno, y crear y replantear ideas utilizando la imaginación, la creatividad, el pensamiento estratégico y la reflexión ética, crítica y constructiva dentro de los procesos creativos y de innovación; y despertar la disposición a aprender, a arriesgar y a afrontar la incertidumbre. Asimismo, implica tomar decisiones basadas en la información y el conocimiento y colaborar de manera ágil con otras personas, con motivación, empatía y habilidades de comunicación y de negociación, para llevar las ideas planteadas a la acción mediante la planificación y gestión de proyectos sostenibles de valor social, cultural y económico-financiero". Este texto supone incluir en la educación y en la sociedad la cultura emprendedora como un contenido conceptual más. Esto es un gran cambio con respecto a otras leyes educativas anteriores y ayudará a gestar una cultura emprendedora diferente a la actual, en la que los futuros emprendedores estarán más formados, preparados e informados que hasta ahora. Supone un gran cambio, no solo a nivel teórico, sino un gran salto cualitativo para la cultura emprendedora de España.

Debemos entender **la educación como el motor de cambio** para que los futuros emprendedores tengan una base teórica adecuada

y formativa adecuada. Esto hará que los emprendedores de nuestro país obtengo éxito en sus negocios e ideas, lo que será un motor para la economía y un gran cambio social.

Y no solo España ha cambiado su postura con respecto a la educación para emprender si no que la **Comisión Europea**, desde 2012, reconoce que la educación debe ser el motor de cambio para la cultura del emprendimiento y otorgar herramientas a los ciudadanos del futuro: “Los Estados miembros deben estimular las aptitudes emprendedoras a través de maneras de enseñar y aprender nuevas y creativas desde la educación primaria, además de prestar una atención particular, desde la enseñanza secundaria hasta la superior, a la oportunidad de crear empresas como objetivo de carrera”.



Si quieres conocer mejor la comunicación de la Comisión Europea “Un nuevo concepto de educación: invertir en las competencias para lograr mejores resultados socioeconómicos”, escanea este código

Ahora bien, ¿qué debe trasladar todo este conocimiento a las personas? ¿En qué debemos educar para generar una cultura emprendedora? Hay muchos aspectos a estudiar. Por un lado, los aspectos internos de la persona que emprende (que veremos en el punto siguiente) y por otro, los contenidos educativos o conceptuales.

Ya hemos visto anteriormente algunas nociones de lo que significa emprender, pero es importante que quede claro que comenzar a desarrollar una idea no es cuestión “solo” de tener buenas ideas, sino que supone mucho más a nivel personal y cultural. emprender supone tener una visión profunda del mundo que te rodea, del entorno. Cuando queremos emprender, debemos saber qué tenemos alrededor, que nos es fácil conseguir y que es imposible o, mejor dicho, difícil, pero no imposible. Para generar todo este espíritu emprendedor, el sistema educativo debe apostar por **educar en unos contenidos nuevos**, únicos e importantes tales como:

- Pensamiento divergente.
- Economía.

- Finanzas.
- Gestión de proyectos.
- Trabajo en equipos.

2. EL PERFIL PSICOSOCIAL DE LA PERSONA EMPRENDEDORA

¿Cómo hay que ser para emprender? ¿Necesito ser de una forma especial? ¿Debo tener más o menos cualidades que los que no emprenden? ¿Tengo que modificar mi comportamiento o mi forma de pensar? Hay muchas preguntas acerca de nosotros mismos, de cómo somos, de nuestra personalidad que debemos saber responder cuando pensamos en comenzar nuestro propio emprendimiento. Es posible que, a la hora de emprender, te preguntes por qué unos emprendimientos funcionan y otros no.

En este epígrafe vamos a descubrir qué fortalezas te ayudarán con tu proyecto, así como qué debilidades podrás cambiar para que se transformen en cualidades que te puedan ayudar.

2.1 Rasgos de personalidad de la persona emprendedora

Piensa en adjetivos que describan a personas que han puesto en marcha su propio negocio: valiente, líder, audaz, organizado... ¿Se te ocurre alguno más? Seguro que sí y muy probablemente muchos de estos adjetivos tienen una connotación positiva. Actualmente, en nuestra sociedad hay una valoración positiva de los emprendedores, sobre todo de aquellos que han conseguido el éxito o reconocimiento social gracias a haber logrado con su propio negocio una estabilidad económica adecuada, un estatus social validado por todos y solucionar un problema que la sociedad y que su entorno tenía. Hay que tener en cuenta que el emprendedor es **una persona creativa**, que en multitud de ocasiones soluciona con su idea un problema o una dificultad que a veces no sabemos ni que teníamos). Esto podría ser la definición de un emprendedor de éxito. Sin embargo, para

llegar a ese nivel o a ese objetivo marcado para que sea considerado de esta manera, el emprendedor ha pasado por varios momentos claves de crisis, miedo, incluso, rechazo y su personalidad. Su **perseverancia** y su manera de ser le ha motivado a seguir adelante y alcanzar el tan deseado éxito. No significa que un emprendedor sea de una manera especial o que solo puedas emprender si eres de una u otra manera, pero hay ciertos rasgos comunes a los emprendedores de éxito que comparten y que han potenciado.

No es necesario tener todos los rasgos personales de Steve Jobs (creador de Apple) o de Amancio Ortega (INDITEX), pero sí podemos primero ver qué rasgos comunes tienen o tenían estas dos personas y observar y reconocer rasgos personales que tú también puedas tener, para que así puedas potenciarlos.

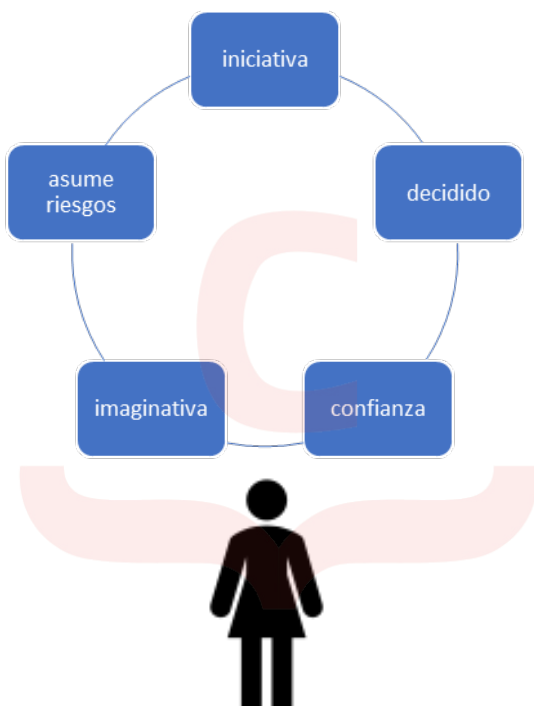


¿Qué rasgos personales tiene una persona emprendedora? Podemos describir los siguientes rasgos como características comunes a las personas emprendedoras:

- **Iniciativa:** la iniciativa es la capacidad para idear, inventar o emprender cosas. Una persona con iniciativa es alguien creativo y que comienza a hacer las cosas. No es solo un pensador teórico: es alguien con la capacidad de ponerse en movimiento cuando tiene una idea.
- **Asume riesgos:** podemos decir que es una persona valiente que intenta llevar a cabo sus ideas aun sabiendo que tiene riesgo de fracaso.
- **Decidido/a:** una persona audaz, que actúa con devoción y con ganas.
- **Confianza:** una persona que emprende confía no solo en sí misma, algo fundamental y que tiene mucho que ver con la palabra anterior, sino también en su proyecto, en su idea, en su

emprendimiento. Una persona con confianza en ella misma y en su trabajo personal.

- **Imaginativa:** una persona con capacidad de crear soluciones. La imaginación no solo cuenta para descubrir las necesidades de algo, sino también para resolver problemas adecuadamente. Una persona creativa es capaz de resolver problemas o situaciones complicadas de una manera óptima que aquella persona que no lo es.



2.2 Capacidades y aptitudes personales (habilidades organizativas y de coordinación, adaptación a los cambios, liderazgo, aptitudes negociadoras, competitividad, capacidad de trabajo, organización y planificación)

Además de una forma de ser adecuada, el emprendedor debe de adquirir una serie de aptitudes que le ayuden en su empeño. Puede

aprender estrategias o adquirir nuevos conocimientos o herramientas que le ayuden a conseguir sus objetivos. Asumiendo que no podemos aprender todo ni todo a la vez, *sí* debemos tener claro qué es lo que nos será útil para nuestro emprendimiento.

La adquisición de nuevos conocimientos debe de ser algo **continuo** para conseguir alcanzar nuestros objetivos. Aprender nuevas habilidades, nuevas herramientas y formas de enfrentarse a los problemas debe ser siempre a lo que aspiremos si queremos conseguir un emprendimiento de éxito.

Actualmente, existen multitud de programas informáticos y aplicaciones que, desde el móvil/ordenador, nos pueden **ayudar a la gestión, difusión y organización** de nuestro negocio; pero no podemos confiar únicamente en que la tecnología y las nuevas *apps* nos ayuden con nuestro proyecto. Lo primero es tener muy claro **hacia dónde queremos ir**, cuál es nuestro camino y cuál sería la mejor forma de hacerlo; una vez que nos hayamos respondido a estas preguntas (de las cuales hablaremos más profundamente en los temas siguientes) podemos comenzar a aprender lo que necesitemos aprender.

Sin embargo, si queremos comenzar un negocio y emprender con éxito existen ciertas capacidades y aptitudes personales que podemos trabajar. Para ello, es indispensable y prioritario conocernos: ¿soy capaz de organizarme? ¿Soy capaz de realizar una negociación exitosa? ¿Soy capaz de no rendirme?

Toma nota

Para comenzar a emprender debemos de tener un profundo conocimiento de nosotros mismos. Debemos conocer nuestras fortalezas para poder explotarlas al máximo y que nos ayuden; pero también debemos de ser conscientes de nuestras debilidades y estudiar, prepararnos y trabajar para poder convertir dichas debilidades en fortalezas. El principio de un buen emprendimiento comienza por un buen autoconocimiento.

Cuando se es autónomo, hay una cosa clara: no dejamos de trabajar para aprender lo último que ha salido sobre nuestro negocio, lo más